



Síndrome de Asperger: desafíos del rol docente.

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente.

Autora: Flavia Rodríguez.

Docente de APPD: Paola Ocaño.

Directora de Práctica (Escuela Nro 107): Susana Fontoura.

Grupo 4to B - Subgrupo 2 vespertino.

Salto, Uruguay, 2022.

Sumario

Introducción	p. 2
Marco teórico	p. 3
Posibles estrategias didácticas - pedagógicas	p. 15
Conclusión	p. 18
Bibliografía	p. 20

Introducción

El presente ensayo se elabora para la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente, con el propósito de analizar el rol docente ante el proceso de aprendizaje de niños con síndrome de Asperger. Teniendo en cuenta que el docente en el aula debe ser un guía, facilitador, mediador y proveedor de un aprendizaje significativo como lo menciona Ausubel.

Se considera de suma importancia abordar el tema dado a que en el transcurso de los tres años de práctica, se observa que en la actualidad en muchas instituciones educativas los docentes se encuentran con el desafío de atender a niños diagnosticados con algún tipo de Trastorno del Espectro Autista (TEA); “Conjunto de alteraciones en el desarrollo infantil que afecta al lenguaje, la comunicación, la capacidad de relacionamiento y la variedad de intereses” (PRONADIS, 2014, p. 7).

Realizando dicho análisis se busca dar a conocer cuales son los desafíos que se les presenta a los docentes que se enfrentan en el aula ante situaciones de niños con Síndrome de Asperger, teniendo en cuenta características que influyen de forma significativa en el aprendizaje de los niños.

A la vez, conociendo algunas de las particularidades que presenta dicho síndrome se plantean posibles estrategias que ayuden a mejorar el proceso de aprendizaje. Sin olvidar que ninguna persona que presenta un Trastorno del Espectro Autista es igual a otra, en cuanto a características observables, promoviendo así el desafío en la flexibilidad y diversidad de diseños de atención.

En el desarrollo del mismo se abordarán subtemas como; educación, inclusión, rol docente, características del Síndrome de Asperger que influyen en el aprendizaje. Sustentados en autores como Ausubel , Giroux, Anijovich, Alba Pastor.

Marco teórico

Para dar comienzo al trabajo se recurre a la Constitución de la República la cual en sus artículos N° 7 y 72 reconocen los derechos de todo ser humano, mencionando allí como inherente el derecho a la educación.

De la misma forma la Ley General de Educación N° 18437 (2009), declara la misma como derecho humano fundamental en su artículo N° 1 el cual expresa lo siguiente:

Se declara de interés general la promoción del goce y el efectivo ejercicio del derecho a la educación, como un derecho humano fundamental. El Estado garantizará y promoverá una educación de calidad para todos sus habitantes, a lo largo de toda la vida. (p.1)

Asegurando de esta forma que cada ser humano tenga el derecho de adquirir conocimientos, tener una vida social plena y desarrollar su personalidad e identidad propia.

Por otra parte el Programa de Educación Inicial y Primaria (2008, p. 24) dentro del apartado solidaridad versus competitividad, hace mención a la democratización del saber, el cual establece que todos los educandos tienen las mismas posibilidades de acceso al conocimiento en los diferentes contextos sociales, esto, acompañado de la Igualdad, la cual constituye la esencia y existencia misma del hombre.

A su vez en los principios generales que orientarán las políticas educativas durante el período 2020-2025 se hace mención que la educación uruguaya se ha edificado históricamente sobre la base de algunos principios fundamentales como lo son la universalidad, la igualdad de oportunidades, la laicidad, la gratuidad, la obligatoriedad y la libertad de enseñanza.

El campo educativo tiene el desafío de encontrar un equilibrio entre lo común y lo diverso. Todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes tienen derecho a

obtener una buena educación, y para que eso sea posible es necesario contemplar variados puntos de partida para encarar la enseñanza, atendiendo a las diferencias y sus implicancias.

Teniendo en cuenta lo mencionado en los párrafos anteriores es significativo destacar el término educación inclusiva, el cual es un concepto de la pedagogía que hace referencia a la respuesta de la educación ante el reconocimiento de la diversidad de estudiantes.

Diversidad la cual debe entenderse como elemento inherente al ser humano y como una gran oportunidad de enriquecimiento que invita a reflexionar sobre las prácticas y condiciones de enseñanza que se proponen cotidianamente. Atender a la diversidad supone tomar decisiones políticas y pedagógicas; implica debatir y lograr consensos acerca de qué es lo común que todos los alumnos deben aprender, y utilizar estrategias diferenciadoras para que todos ellos logren el dominio de lo básico en una medida aceptable.

Todo niño inmerso en el sistema educativo es sujetos en construcción y portadores de derecho, y cada uno tiene capacidades distintas que los caracterizan, y no quita el hecho de que "puedan y deban" tener acceso a una educación de calidad, más allá de sus posibilidades y potencialidades, por lo que hay que pensar nuestro accionar docente para que los mismos puedan lograr aprendizajes valiosos para su vida.

Considerando lo anteriormente dicho, se manifiesta que es fundamental implementar la inclusión educativa, la cual debe poder organizar y llevar a la práctica los lineamientos que han sido puestos por la ley, para garantizar el derecho a recibir una educación digna y en condiciones de equidad, sin dejar de lado que esas prácticas presentan unas barreras que dan muestra que la educación no ha sido pensada para todos como se establece en las normativas ya mencionadas.

Teniendo presente que los niños y niñas se convierten en el centro del proceso educativo cuando se reconoce quiénes son, cómo aprenden, cuáles son sus intereses, sus debilidades y fortalezas como aprendices, sus entornos culturales

y sociales como punto de partida para que la enseñanza pueda ofrecer las mejores opciones para que todos se involucren activamente y encuentren sentido a lo que aprenden y al mundo en el que están insertos.

Es de suma importancia que al momento de enfrentarse ante una situación de diversidad, se tomen decisiones respecto a nuestras prácticas, y que de la misma forma éstas sean gestionadas ya sea de forma individual o colectiva, desde el rol que ocupan en la institución educativa, visualizando la amplitud de implicación de las mismas. Para que de esa forma todos los alumnos puedan progresar y obtener resultados a la medida de su potencial real, tanto a nivel cognitivo como personal y social.

Una educación inclusiva implica que tanto las escuelas, como maestros se adapten a la diversidad y puedan responder a las necesidades individuales de sus estudiantes. La escuela inclusiva se construye con la participación y acuerdo de todos los agentes educativos y considera el proceso de aprendizaje del alumnado como una consecuencia de su inclusión en el centro escolar. Se funda en el derecho que tienen los niños y adolescentes a ser reconocidos como a reconocerse a sí mismos en tanto miembros de la comunidad a la que pertenecen, cualquiera sea su condición social, su cultura de origen, su ideología, su sexo, etnia o condiciones personales derivadas de una discapacidad física, intelectual, sensorial o de sobredotación intelectual.

En vista de que el propósito de este ensayo se centra en analizar el rol docente ante el proceso de aprendizaje de los niños con Síndrome de Asperger cabe destacar que la infancia para los niños con dicho síndrome suele ser una etapa dorada, dado a que en esos primeros años de vida dichos niños suelen disfrutar de un relativo bienestar. Sus intereses, su peculiar modo de comportarse y su deseo de preservar su soledad todavía no han colisionado con los intereses de sus compañeros y de la vida en sociedad. De esa forma esos primeros años permiten que pasen desapercibidos, o que se miren con benevolencia, determinadas actuaciones que con el transcurso del tiempo pasarán a ser extrañas e incomprensibles, en el mejor de los casos, y blanco de burlas en el peor. El exceso

de sinceridad, la incompetencia para desentrañar las reglas implícitas en las interacciones sociales, los intereses restringidos, la inflexibilidad mental y comportamental, o la ausencia de recursos para socializar, todavía no se han manifestado con toda fuerza. Razones por las cuales muchos niños con dicho síndrome todavía no han recibido un diagnóstico y comienzan la etapa escolar sobrellevando obstáculos los cuales serán un desafío para los docentes que no tienen experiencia con estos tipos de niños. Pero no quiere decir que no podrán ser sorteados con el transcurso del tiempo, dado a que dichos obstáculos serán promotores de un aprendizaje para el docente que a través de la experiencia permitirán al mismo adquirir herramientas y estrategias que ayuden a solventar la situación.

Teniendo en cuenta lo mencionado es necesario tener presente que el principal promotor de la inclusión es el docente, quien debe cumplir con los aspectos mencionados, ser como el sembrador que va dejando la semilla en tierra fértil, poco a poco, día con día, sin adelantos ni sobresaltos, ser paciente, tolerante y trabajar colaborativamente con sus colegas, dado a que los frutos se verán reflejados a mediano o largo plazo y no serán concluidos, pues cada vez se presentarán nuevos retos que tendrá que sortear y salir adelante en el proceso de la inclusión educativa. Para ello, tendrá en cuenta las barreras del aprendizaje que presenten los estudiantes que estén a su cargo, educar a todos y no a unos cuantos o a los más sobresalientes o menos favorecidos, ver su grupo de manera integral, pero con sus características individuales y que entre ellos se pueden apoyar los unos a los otros. Para eso, debe desempeñar el papel de mediador y facilitador. El maestro tiene que ser inclusivo, para tener un aula inclusiva, pero no sólo de palabra o teóricamente hablando, sino con acciones que involucren a sus educandos en el respeto, la sensibilización, la empatía, el aprendizaje y la enseñanza colaborativa, promoviendo un trabajo global e integrado.

Considerando que para que el niño pueda ser incluido, el docente debe ser inclusivo, diseñando universalmente el curriculum, para que contemple la singularidad de cada alumno y haga posible el éxito educativo a todos.

Para esto se considera importante implementar el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), un enfoque didáctico que pretende aplicar sus principios en el currículum, con el fin de permitir a todas las personas desarrollar conocimientos, habilidades, motivación e implicación con el aprendizaje. Permitiendo de esa forma romper con la dicotomía entre el alumnado con dificultad y sin dificultad dado a que ofrece distintas alternativas para acceder al aprendizaje. No solo beneficia al estudiante con dificultad, sino que también permite que cada alumno escoja aquella opción con la que va a aprender mejor. A la misma vez también debemos tener en cuenta que el foco de la dificultad se desplaza del alumno al currículum dado a que si el alumno no puede acceder a él, el que presenta dificultad será el currículum debido a que está imposibilitando al otro acceder al aprendizaje.

A su vez el Diseño Universal para el Aprendizaje se basa en tres principios fundamentales; propiciar múltiples formas de representación, proporcionar múltiples formas de acción y expresión, proporcionar múltiples formas de implicación.

El primero parte de que todos los alumnos son diferentes en la forma en que perciben y comprenden la información que se les presenta, por lo que no existe un medio de representación óptimo para todos los estudiantes, por lo que es fundamental proporcionar múltiples opciones al momento de ofrecer la información. El segundo considera que todos los individuos tienen diferentes maneras de aprender y expresar lo que saben, por lo que , no existe un modo único de realizar una tarea o de expresar un aprendizaje que sea óptimo para todos los alumnos. Por lo que es necesario proporcionar diferentes opciones para llevar a cabo las tareas de aprendizaje y la forma de expresar que se han alcanzado. Por otra parte, el tercer principio considera que el componente emocional es un elemento crucial para el aprendizaje, que se pone en evidencia al ver las diferencias en lo que motiva a los estudiantes o en la manera en que se implican para aprender. Por ello, es importante dar opciones o variar las dinámicas, de modo que todos los estudiantes puedan implicarse según sus preferencias.

Giroux (1990) señala lo siguiente:

Los docentes deben ejercer activamente la responsabilidad de plantear cuestiones serias acerca de lo que ellos mismos enseñan, sobre la forma en que deben

enseñarlo y sobre los objetivos generales que persiguen. Esto significa que los docentes tienen que desempeñar un papel responsable en la configuración de los objetivos y las condiciones de la enseñanza escolar. (p.176)

Lo que revela que es de suma importancia que el rol docente sea de un guía, capacitado en todas sus cualidades, para permitir así al educando la apropiación del conocimiento a través de sus propios medios garantizados por el mismo.

Destacando de esa forma la intervención del docente con los alumnos, la cual es crucial, dado a que comparten con ellos cada jornada escolar, lo que propicia un importante intercambio y un establecimiento de vínculos que pueden favorecer o no la inclusión.

Los docentes son la clave, es el elemento más importante de un sistema educativo para lograr avances en los aprendizajes de todos los niños. Por lo que debe fomentar a través de su rol que los alumnos formen competencias para el desarrollo y construcción del conocimiento.

Perrenoud en su libro *“Diez nuevas competencias para enseñar”*, plantea habilidades y estrategias fundamentales que deben desarrollar los docentes para lograr el aprendizaje de sus niños. Una de ellas considerada relevante para abordar el tema, es la competencia gestionar la progresión de los aprendizajes, la cual plantea la necesidad de desarrollar una visión longitudinal que permita obtener un buen conocimiento de las fases de desarrollo intelectual del niño, para poder así de esa forma articular aprendizaje y desarrollo.

Por otra parte, se considera también de suma importancia desarrollar la competencia del trabajo en equipo para fomentar así una verdadera inclusión, dado a que el actuar es en pro de la construcción de los aprendizajes de aquellos niños que presenten el Síndrome de Asperger. Para que de esa forma se fomente una escuela inclusiva en la cual el colectivo docente manifiesta el mismo interés; el que sus educandos adquieran el conocimiento necesario para su vida de la manera más amena, respetando sus tiempos y características.

Como lo señala el Programa de Educación Inicial y Primaria 2008, el docente actual debe situarse desde una perspectiva crítica de la enseñanza, activando situaciones de aprendizaje en conjunto con los estudiantes, explorando y aprendiendo, convirtiéndose en un acompañante cognitivo y afectivo, siendo sensible a la realidad humana, sirviendo de modelo al estudiante y aprendiendo en conjunto con los mismos.

Al mismo tiempo, necesita desarrollar un discurso que conjugue el lenguaje de la crítica con el de la posibilidad, esforzándose en crear las condiciones que proporcionen a los estudiantes la oportunidad de convertirse en ciudadanos con el conocimiento y adaptabilidad a la sociedad.

Considerando el aula actual como un espacio heterogéneo es necesario que la metodología que tiene y aplica un docente no sea única, ya que debe adaptarse a las situaciones, actualizando y reinventándose constantemente. El docente debe planificar en función de múltiples caminos, hacia el aprendizaje, para diversas necesidades y no en términos de lo “normal” y lo “diferente”.

Anijovich, 2004 manifiesta lo siguiente:

El concepto de aula heterogénea no sólo apunta a tomar conciencia de las variaciones existentes en una población de alumnos en lo que respecta a su inteligencia y sus logros de aprendizaje, sino que incluye diferencias relevantes a la hora de abordar la enseñanza: origen, etnia, cultura, lengua, situación socio-económica, características personales, estilos de aprendizaje, inteligencias, inclinaciones, necesidades, deseos, capacidades, dificultades entre otros (pág. 33).

Teniendo en cuenta lo que se manifiesta en el principio general cinco del quinquenio 2025 es necesario una educación de mayor calidad que requiere reforzar la formación docente, que debe avanzar en una reforma de la formación en educación, que permita aumentar las tasas de titulación de los docentes y fortalezca su preparación de cara a los desafíos que imponen la evolución tecnológica, el desarrollo de la economía del conocimiento, la inclusión educativa y las crecientes exigencias asociadas al ejercicio de la ciudadanía.

Como ya se mencionó en líneas anteriores, a través de este ensayo se busca analizar el rol docente ante el proceso de aprendizaje de niños con Síndrome de Asperger, dado a que son niños que en el ámbito educativo escolar plantea grandes retos. Conflictos con compañeros, conductas inapropiadas en el aula, estallidos emocionales que requieren la intervención flexible del docente tanto dentro del aula como fuera de ella (recreo, actividades lúdicas, comedor).

Considerando importante en primera instancia definir al síndrome y dar a conocer alguna de sus características para poder así de esta forma rever estrategias y metodologías de trabajo en aulas con niños con ese tipo de dificultad.

Según la definición que se plantea en el dossier *“Un acercamiento al síndrome de Asperger”* (2004, pág. 24). “El síndrome de asperger es un trastorno del desarrollo, de base neurobiológica, que afecta al funcionamiento social y al espectro de actividades e intereses. Está vinculado a una disfunción de diversos circuitos cerebrales” .

Las características propias del síndrome tienen diferentes manifestaciones en todos. Pero todos se enfrentan a los mismos obstáculos sociales. Especialmente la interacción social con los compañeros, cambios en la comunicación no verbal, intereses limitados, cognición y comportamiento rígidos.

Además tienen dificultades en la abstracción de conceptos, la falta de coherencia central en el manejo de los detalles, la interpretación literal del lenguaje, la dificultad para ejecutar y planificar funciones, la interpretación de los sentimientos y emociones de los demás y de uno mismo.

El CIE 10 (Clasificación Internacional de Enfermedades) prioriza las siguientes características:

- Ausencia o retrasos clínicamente significativos del lenguaje o del desarrollo cognitivo.
- Alteraciones cualitativas en las relaciones sociales recíprocas (del estilo de las del autismo).

- Un interés inusualmente intenso y circunscrito o patrones de comportamiento, intereses y actividades restringidos, repetitivos y estereotipados, con criterios parecidos al autismo.
- En cuanto al proceso de aprendizaje la mayoría de las personas tienen los siguientes comportamientos y dificultades; problemas en la interacción social y / o comunicación, patrones de comportamiento repetitivos y disfuncionales, comportamiento coercitivo hacia un objeto o sujeto específico, habilidades motoras finas no desarrolladas y reacciones desadaptativas a ciertos estímulos sensoriales.

Tener un niño Asperger en el aula también supone al docente adquirir nuevos aprendizajes. No es suficiente que conozca las necesidades especiales de su alumno y su pequeña gran personalidad, también tendrá que aprender a mirar al mundo desde los ojos de su alumno, ser paciente y mostrarse flexible. Debe estar capacitado para adaptar las tareas escolares y poner a prueba nuevos recursos didácticos con el fin de mejorar las competencias del niño.

La inclusión escolar de los niños con Síndrome de Asperger depende de aspectos concretos e individualizados de aprendizaje y adecuaciones al contexto, debido a que no cuentan con la capacidad innata de ser empáticos, adaptativos y sociales. En este sentido, Comín (2012) refiere que la inclusión debe tener una serie de adecuaciones básicas que conviertan al modelo educativo en válido, donde es importante brindar herramientas, preparación y una atención temprana de calidad que los disponga para el proceso educativo (y por tanto social), teniendo en cuenta que no solo la institución educativa debe asumir consecuencias y responsabilidades pero sí que asuma integralmente la enseñanza según la diversidad de necesidades educativas del alumnado, que son fruto de su procedencia social y cultural y de sus características individuales en cuanto a motivaciones, capacidades e intereses.

Pensar que las dificultades prevalecen solamente en el alumno conlleva un bajo nivel de expectativa respecto de las posibilidades de estos y un menor compromiso por parte de la escuela para dar respuesta a la diversidad. Por el contrario, desde una concepción interactiva de las dificultades de aprendizaje, la escuela tiene un mayor compromiso en buscar la respuesta que pueda eliminar,

paliar o compensar dichos obstáculos. Por lo que es importante tener presente que las dificultades no están solamente en el alumno que presenta algún tipo de diversidad, sino que también se debe tener en cuenta las deficiencias que presenta el entorno educativo al cual pertenece y las respuestas educativas que este ofrece. Para esto es crucial que el docente y la institución planifique tareas y actividades, en las que el estudiante sea capaz de desarrollar habilidades y destrezas de aprendizaje propias, para luego ser replicadas en diferentes situaciones.

El docente debe convertirse en un facilitador entre los conocimientos y los estudiantes a partir de actividades planificadas y organizadas, promoviendo así un aprendizaje significativo. El cual para Ausubel (2002, p. 234), se caracteriza por edificar los conocimientos de forma armónica y coherente, por lo que es un aprendizaje que se construye a partir de conceptos sólidos. “El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe” (Ausubel, 1983, p. 2).

Las ventajas de dicho aprendizaje se centran en vincular la nueva información a la estructura cognitiva, superando las expectativas del memorístico. Es una forma de enseñanza cognitiva que interactúa directamente con las estructuras intelectuales de los individuos y se relaciona con la motivación para ayudar a afirmar y apropiarse de los conocimientos.

A la par, el aprendizaje significativo es un proceso de enseñanza activa y personal, siempre que el estudiante aproveche las actividades y tareas de aprendizaje, e íntimo cuando depende de su equipaje cognoscitivo. De ahí que, las exigencias para lograr un aprendizaje significativo se circunscriben en los cuatro pilares de la educación: “aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser” (Delors, 1994, p. 8).

Es un proyecto personal propio del ser humano, que lo prepara para la vida, integrando los nuevos conocimientos a la estructura cognoscitiva, para luego relacionarlos con lo que ya sabe. Para lograr dicho aprendizaje la labor del docente es conocer los estilos de aprendizaje y preferencias individuales de sus alumnos

para poder así programar actividades y situaciones que conecten la estructura conceptual de una disciplina con la estructura cognitiva previa.

La escuela debe procurar transmitir en cada uno de sus miembros habilidades, información y creencias que cada niño pueda necesitar para enfrentarse al mundo adulto.

Para lograrlo se debe fomentar la inclusión de todo tipo de diversidad, teniendo en cuenta que es indispensable posibilitar la diversificación de estrategias de enseñanza y aprendizaje; adecuar los marcos institucionales; articular de modos diferentes las vías por las cuales los alumnos puedan dar cumplimiento al ciclo escolar.

También es de suma importancia propiciar el reconocimiento de sí mismo y el desarrollo de conductas adaptativas de socialización; potenciar el desarrollo de la autoestima y confianza en sí mismo. Abordar las nuevas tecnologías para el desarrollo de habilidades cognitivas y de reconocimiento; establecer vínculos sólidos de socialización con pares y adultos.

Para realizar dicha intervención es relevante llevar a cabo una evaluación al alumno, teniendo en cuenta que en su definición pedagógica son evaluaciones formativas, que permiten al docente conocer al alumno y reorientar la enseñanza, en función de la construcción del aprendizaje del estudiante. Para de esa forma mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La educación en la diversidad parte del reconocimiento y el respeto a las características diferenciales inherentes a los seres humanos y a los contextos socioculturales, con los cuales estos interactúan.

La inclusión busca efectivizar el derecho a una educación de calidad para toda la población y “está relacionada con el acceso, la participación y logros de todos los alumnos, con especial énfasis en aquellos que están en riesgo de ser excluidos o marginados, por diferentes razones” (Blanco, 2006, p. 6)

El foco está en cambiar la cultura, la organización y las prácticas de las escuelas comunes para poder atender a la diversidad y eliminar diferentes tipos de discriminación, entendiendo que el progreso de los alumnos depende de las oportunidades y apoyos que se le brindan, debiendo adaptarse la enseñanza a los alumnos y no estos al sistema, y teniendo en cuenta la gran influencia del entorno educativo, familiar y social en el desarrollo y aprendizaje de las personas.

En vista de que la buena enseñanza es aquella con intencionalidades definidas y explícitas, que promueve la interacción entre los alumnos y los docentes, y los alumnos entre sí, y que transcurre en un espacio, tiempo y en un contexto socioeconómico determinado. Aquella en la que el docente apelando a ideas o recursos nuevos o existentes, encuentra un sentido, un para qué de ese hacer, lo lleva a la práctica, recupera de modo reflexivo lo que ocurrió y puede mejorar.

Considerando que es responsabilidad del docente crear un clima de confianza en el aula para que los estudiantes experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades sobre su aprendizaje. También resulta fundamental promover estrategias que estimulen un ambiente de cooperación y solidaridad. Los estudiantes aprenderán a reconocer las fortalezas de sus compañeros y los valorarán como personas únicas.

Posibles estrategias didácticas-pedagógica

Contemplando las características que presenta el Síndrome de Asperger y tomando como base el dossier “Un acercamiento al Síndrome de Asperger: una guía teórica y práctica” se plantea una serie de estrategias, definidas como un conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué.

Teniendo en cuenta que las personas con Síndrome de Asperger se destacan por ser buenos “pensadores visuales” se recomienda emplear apoyos visuales en cualquier proceso de enseñanza dado a que procesan, comprenden y asimilan mucho mejor la información que se les presenta de manera visual. Por ello, en cualquier proceso de enseñanza (tanto académico como de habilidades de la vida diaria) es importante emplear apoyos visuales (listas, pictogramas, horarios, etc.) que les faciliten la comprensión de aquello que se les está intentando enseñar.

También es fundamental asegurar un ambiente estable y predecible, evitando cambios inesperados. Teniendo en cuenta que las dificultades para enfrentarse a situaciones nuevas y la falta de estrategias para adaptarse a cambios ambientales que presentan muchas personas con Síndrome de Asperger exige asegurar ciertos niveles de estructura y predictibilidad ambiental (anticipando cambios en las rutinas diarias, respetando algunas de las rutinas propias de la persona con Síndrome de Asperger, etc.).

Las dificultades de generalización que presentan estas personas plantea la necesidad de establecer programas explícitos que permitan transferir los aprendizajes realizados en contextos educativos concretos a situaciones naturales y asegurar, en la medida que se pueda, que los programas educativos se lleven a cabo en los contextos más naturales posibles.

A la vez es sumamente importante asegurar pautas de aprendizaje sin errores debido a que las personas con Síndrome de Asperger, sobre todo en la

etapa escolar, suelen mostrar bajos niveles de tolerancia a la frustración y esto, unido a las actitudes perfeccionistas, puede llevar a enfados y conductas disruptivas cuando no consiguen el resultado adecuado en una tarea. Para evitar este tipo de situaciones y favorecer la motivación hacia el aprendizaje es fundamental ofrecer todas las ayudas necesarias para garantizar el éxito en la tarea presentada, desvaneciendo poco a poco las ayudas ofrecidas.

Otra de las estrategias que se debe implementar en el proceso de enseñanza y aprendizaje es ofrecer oportunidades de hacer elecciones. Considerando que estas personas suelen mostrar serias dificultades para tomar decisiones. Por eso, desde que son pequeños se deben ofrecer oportunidades para realizar elecciones para que puedan adquirir capacidades de autodeterminación y autodirección.

También es importante enseñar de manera explícita habilidades y competencias que por lo general no suelen requerir una enseñanza formal y estructurada. Habilidades como saber interpretar una mirada, ajustar el tono de voz para enfatizar el mensaje que queremos transmitir, respetar turnos conversacionales durante los intercambios lingüísticos, etc., cuales van a requerir una enseñanza explícita y la elaboración de programas educativos específicos.

Es fundamental que para trabajar con niños que presentan Síndrome de Asperger se trate temas de interés para motivar en el aprendizaje de nuevos contenidos. Prestar atención a los indicadores emocionales para prever y prevenir posibles alteraciones en el estado de ánimo. Evitar en lo posible la crítica y el castigo. Sustituirlos por el refuerzo positivo, el halago y el premio.

Teniendo en cuenta que los alumnos con Síndrome de Asperger presentan bajos niveles de tolerancia a la frustración y presentan dificultades para enfrentarse a situaciones nuevas, es fundamental implementar rutinas de trabajo dado a que si se introducen actividades de forma inesperada provocamos un desequilibrio en su estado.

Considerando que la diversidad que presentan los estudiantes en cuanto a estructura y configuración cerebral se traduce en una gran variabilidad respecto a la

manera que tienen de acceder y procesar la información, al modo en que planifican, ejecutan y monitorizan diferentes tareas, y a la forma en que se motivan e implican en su propio aprendizaje es necesario implementar un diseño universal en el currículum de las instituciones educativas promoviendo de esa forma la inclusión de todos tanto aquellos que presentan alguna dificultad como aquellos que no, que se apropien del camino que consideren más productivo para la adquisición de sus aprendizajes.

Conclusión

Concluyendo este ensayo podemos mencionar que todo niño inmerso en el sistema educativo, sin distinción alguna, tiene el derecho de recibir una educación de calidad, como lo reconocen las normativas nacionales. Promoviendo de esa forma el desafío a todas aquellas instituciones educativas de buscar el equilibrio entre lo común y lo diverso contemplando todo tipo de situación. Para que de esa forma todos los alumnos puedan progresar y obtener resultados a la medida de su potencial real, tanto a nivel cognitivo como personal y social.

De la misma forma se considera pertinente resaltar la importancia de una educación inclusiva dado a que la diversidad es un elemento inherente al ser humano debido a que todos somos diferentes. Lo que lleva a la reflexión de nuestras prácticas pedagógicas, dado a que la diversidad implica debatir y lograr consensos acerca de qué es lo común que todos los alumnos deben aprender, y utilizar estrategias diferenciadoras para que todos ellos logren el dominio de lo básico en una medida aceptable. Sin olvidar que en la mayoría de los casos dejamos pasar desapercibidas aquellas pequeñas diferencias entre alumno y alumno, condicionando de alguna forma su aprendizaje.

Para evitar lo anteriormente mencionado es fundamental que el docente promueva la participación de todo alumno, garantizando sus aprendizajes a partir de sus características individuales, para que de esa forma se promueva el aprendizaje significativo planteado por Ausubel, el cual parte de lo que el alumno ya sabe para construir aprendizaje nuevo que pueda ser implementado en su entorno. Desempeñando el docente un papel responsable en la configuración de los objetivos y las condiciones de la enseñanza escolar como lo menciona Giroux (1990). Considerando que la escuela debe transmitir al niño información y habilidades necesarias para desenvolverse en el mundo adulto como un ser social.

Haciendo hincapié en el Síndrome de Asperger el cual es definido como un trastorno del desarrollo, de base neurobiológica, que afecta al funcionamiento social y al espectro de actividades e intereses. Vinculado a una disfunción de diversos circuitos cerebrales. El cual fue seleccionado para abordarlo en el presente ensayo,

consideramos que es un gran desafío al cual se enfrentan los docentes, dado a que la mayoría de los casos no se cuenta con el conocimiento acerca de las características que presenta dicho síndrome, condicionando de esa forma el actuar en pro del niño. Que no significa que sea imposible construir contemplando sus diferencias y probando estrategias.

Teniendo presente que el principal promotor de la inclusión es el docente, quien debe estar comprometido con el proceso de aprendizaje de sus alumnos. Aprendiendo a mirar el contexto áulico desde la postura de sus alumnos con Síndrome de Asperger, para poder de esa forma implementar estrategias y herramientas que promuevan la construcción del aprendizaje. Convirtiéndose en un acompañante cognitivo y afectivo, siendo sensible a la realidad humana, sirviendo de modelo al estudiante y aprendiendo en conjunto con los mismos.

Utilizando a la vez como herramienta la implementación del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) en sus currículum dado a que son estrategias didácticas que buscan la inclusión, permitiendo a todas las personas desarrollar conocimientos, habilidades e implicación con el aprendizaje.

Contemplando las estrategias planteadas consideramos de crucial importancia que sean de conocimiento en las diversas instituciones educativas debido a que se espera que a través de cada una de ellas todo alumno que presente Síndrome de Asperger tenga la posibilidad de producir la construcción de su propio aprendizaje, teniendo en cuenta que la educación debe promover la interacción entre alumnos y entre alumnos docente. Sin olvidar que todo niño que presente el mencionado síndrome no manifiesta las mismas características que otro, promoviendo así al docente y la institución el desafío en la flexibilidad y diversidad de diseños de atención.

Bibliografía

- ANEP. CODICEN (2008). Programa de Educación Inicial y Primaria.
- Anijovich, R., & Cappelletti, G. (2017). La evaluación como oportunidad.
- Anijovich, R., & Mora, S. (2009). Estrategias de enseñanza. *Otra mirada al quehacer en el aula, 1*.
- Artigas, J., & Deletrea, E. (2004). Un acercamiento al síndrome de Asperger: Una guía teórica y práctica. *Madrid-España. Asociación Asperger*.
- Ausubel, D., Novak., J. D., y Hanesian, H. (1983). Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo. México: Trillas.
- Ausubel. D. (2002). Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva. 2ª edición, Barcelona: Paidós Ibérica
- Blanco, R. (2006). La equidad y la inclusión social: uno de los desafíos de la educación y la escuela hoy. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 4(3), 1-15.
- Cobos, L. F. G., Vivas, Á. M., y Jaramillo, E. S. (2018). El aprendizaje significativo y su relación con los estilos de aprendizaje. In Revista Anales (Vol. 1, No. 376, pp. 231-248).
- CIE-10. Disponible en : <http://espectroautista.info/cie10.html#:~:text=F84.-5%20S%C3%ADndrome%20de%20Asperger,frases%20aptas%20para%20la%20comunicaci%C3%B3n>.
- Delors, Jacques (1994). “Los cuatro pilares de la educación”, en La Educación encierra un tesoro. El Correo de la UNESCO, México. pp. 91-103.
- Guijarro, M. R. B. (1996). Alumnos con necesidades educativas especiales y adaptaciones curriculares (Vol. 1). Ministerio de Educación.
- Giroux, H. (1990). “Los profesores como intelectuales”. Ed. Paidós, Barcelona.
- Ley General de Educación, N°18437, 2008.
- Pastor, C. A. (2018). *El Diseño Universal para el Aprendizaje: Educación para todos y prácticas de enseñanza inclusivas*. Ediciones Morata.
- Perrenoud, P. (2004). Diez nuevas competencias para enseñar: invitación al viaje (Vol. 196). Graó.